

► Lic. Karla Loya Durán
Facultad de Ingeniería, Universidad Autónoma de Chihuahua,
FINGUACH Año 3, Núm. 8, junio-agosto 2016

Impacto económico

de las olimpiadas en Río de Janeiro 2016

Solo faltan 4 meses para que la llama olímpica sea encendida por primera vez en Sudamérica.

Por espacio de dos semanas la ciudad de Río de Janeiro será sede de la justa mundialista más importante del orbe, congregando a millones de personas de todo el planeta y a más de 10 mil atletas procedentes de alrededor de 205 naciones, que desde hace 4 años han venido preparándose arduamente en diversas disciplinas.

Pero ¿qué efectos económicos tendrán las Olimpiadas en Río de Janeiro? Un sentido de intuición económica nos lleva a creer que en la mayoría de los casos el impacto será positivo y que Brasil se verá ampliamente beneficiado con el flujo de millones de visitantes, dejando con ello una derrama económica significativa en el país; sin embargo, los grandes acontecimientos deportivos de la historia han mostrado que los Juegos Olímpicos no solamente generan beneficios, sino que en ocasiones pueden llegar a representar un gasto desmedido para una nación y como consecuencia un evento poco rentable.

El impacto económico de Río de Janeiro como organizador de los Juegos Olímpicos inició desde el año 2009, luego de que Brasil fuera anunciado como el país elegido para ser sede de las olimpiadas del 2016. Fue entonces cuando inició una fuerte campaña publicitaria del evento deportivo para promocionarlo por el mundo entero.

Posteriormente, el Comité Organizador de Río (COR) una asociación deportiva civil de derecho privado sin fines de lucro, conformada por las Confederaciones Brasileñas Olímpicas, el Comité Olímpico Brasileño y el Comité Paralímpico Brasileño, se dieron a la tarea de promover y planificar la operación de los juegos, con un presupuesto aprobado por el Comité Olímpico Internacional (COI). Asimismo el diseño del Comité Organizador fue financiar completamente este presupuesto a través de ingresos privados, no obstante los tres niveles de gobierno federal, estatal y municipal, manifestaron al COI que cubrirán cualquier necesidad de recursos del COR. Fue así como se determinó que el COR no sería responsable de realizar ninguna obra de infraestructura, siendo entonces los 3 niveles de gobierno los encargados de administrar y edificar.

De acuerdo a la información proporcionada en la página oficial de Río 2016, se estima que el valor cercano de los costos de instalación e infraestructura oscilan cerca de los 23 mil millones de reales (unos 8 000 millones de dólares aproximadamente).





Con base a lo anterior, se puede deducir que ciertos sectores tendrán mayor beneficio con los Juegos Olímpicos y que el trabajo que conlleva la organización de un evento de tal magnitud, comprende ventajas y desventajas en tres tiempos: antes, durante y después de concluidos los juegos.

Considerando esto ¿cuáles podrían ser los beneficios para el país sede de los Juegos Olímpicos?

Dentro del escenario positivo para el país organizador podríamos desglosar que algunos de los efectos podrían ser los siguientes:

- 1.- Incremento directo de la actividad económica.
- 2.- Aumento en la inversión principalmente en el área de construcción (espacios deportivos, hoteles, remodelación de aeropuertos, restaurantes y la villa olímpica).
- 3.- Desarrollo de infraestructura, si las edificaciones e instalaciones realizadas para las olimpiadas fueron debidamente planeadas, posteriormente a los juegos podrán seguir generando ingresos. Por otro lado, contar con infraestructura de calidad dotará a Río de Janeiro para competir en igualdad de circunstancias en el entorno del comercio internacional.
- 4.- Desarrollo de tecnología de punta en el área de comunicaciones y transporte, así como en el área deportiva.
- 5.- Fuerte actividad turística, representando un considerable incremento en el ingreso de divisas, ocupación hotelera, movilidad financiera así como intercambio cultural.
- 6.- Proyección del país, debido a que desde el año 2009 a la fecha, ha venido siendo un escaparate mundial.
- 7.- Promoción del deporte en el país, localización de talentos e incentivos a los atletas a través de becas.
- 8.- Apoyo a la ciencia del deporte.



Entonces, ¿cuáles podrían ser los efectos negativos de la celebración en Río de Janeiro?

- 1.- Posibles manifestaciones y disturbios en contra del gobierno de Brasil, derivando en actos vandálicos que opaquen los Juegos Olímpicos.
- 2.- Aplicación de nuevos impuestos que podrían llegar a ser permanentes.
- 3.- Que la competencia entre atletas se convierta en una posible competencia desleal afectando las relaciones entre estados.
- 4.- Riesgo de ataques terroristas.
- 5.- Encarecimiento de productos básicos así como de servicios.
- 6.- Bombardeo de propaganda comercial promoviendo el consumismo innecesario en la población.
- 7.- Posible devaluación de su moneda, sabiendo que Brasil se encuentra en vías de desarrollo.
- 8.- Que las nuevas edificaciones no fueran debidamente planeadas, por ende podrían convertirse en poco tiempo en grandes "elefantes blancos".
- 9.- Tráfico denso para la población de Río de Janeiro, afectando sus labores y vida cotidiana.

Aciertos y fracasos:

El balance de la celebración de unos Juegos Olímpicos suele ser positivo. El tiempo ha demostrado que ha habido grandes aciertos en el reporte de beneficios en las ciudades sede, tal fue el caso de Barcelona 1992 y Sidney 2000, pero también desastres que han lastrado la economía de la ciudad e incluso del propio país, como ejemplos podemos mencionar los Juegos de Montreal 1976 y Atenas 2004 que aún siguen sufriendo los estragos de una mala planeación y de Londres 2012, que su proyección económica quedó muy por debajo de lo esperado.

Pero nunca perdamos de vista que los Juegos Olímpicos se crearon para promover la paz y la armonía entre los individuos como entre las naciones. Buscando además fomentar el nacionalismo, la sana competitividad y convivencia entre los atletas que se darán cita el próximo 5 de agosto en la villa olímpica (Deodoro) y a un sinnúmero de visitantes que albergará Río de Janeiro por 17 días.

